

AGRADECIMIENTOS

Nuestro primer sentimiento de gratitud va sin duda a la muy querida y siempre bella ciudad de La Habana y a toda su gente que nos acogió de la manera más especial que pudo haber, haciendo de nuestro trabajo de campo una de las más gratas y emocionantes experiencias de nuestras vidas; a nuestros amigos cubanos que nos dedicaron largas horas contándonos sus muy interesantes vidas, sus historias y sus opiniones así como llevándonos a sus lugares favoritos, a sus casas y a caminar por las oscuras calles de esta ciudad; a nuestros vecinos que tanto nos ayudaron con la comida y con el apoyo moral necesario para nuestra estabilidad emocional durante nuestra estadía.

Este trabajo de grado tampoco hubiera sido posible sin la acertada y muy grata dirección realizada por nuestro profesor y amigo, Jorge Hernández, quien nos dio su confianza, ánimo y agudas observaciones durante todo el proceso, junto con el acompañamiento paralelo del profesor cubano Pedro Pablo Aguilera, quien también nos dedicó largas sesiones en Cali y luego en La Habana para explicarnos sus puntos de vista sobre la realidad cubana y para darnos valiosas orientaciones para nuestro trabajo en la isla. De mucho valor fue el apoyo de los profesores y secretarías de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas quienes nos ayudaron en las gestiones necesarias, con cartas y recomendaciones. A los profesores Renán Silva, Alvaro Guzmán y Mario Luna, les agradecemos todo su tiempo y buena voluntad. A Olga Villa, Francia, Alice y Ledy también les debemos toda su paciencia y diligencia. De gran ayuda fue también el apoyo económico brindado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle y el respaldo, en Cuba, de la Facultad de Sociología de la Universidad de La Habana.

Personalmente cada una de nosotras agradece a las personas que apoyaron el trabajo de cada una:

Erika: quiero agradecer primero que todo a mi compañera de tesis Renata, ella sabe todo lo importante que ha sido para mí este trabajo y su presencia. A mis papás, por el apoyo, la paciencia y el infaltable amor. A mi hermana, por el ánimo en los momentos de crisis. A mi tío Pacho, por ayudarme a hacer realidad esta aventura intelectual. A mis verdaderos amigos: Nacho, Mary, Mercedes, Beta, Paola, Fabio y Kenji Hiromoto. Mil gracias a todos.

Renata: por supuesto a mis padres les doy muchos créditos en este trabajo por su respaldo e interés constantes de los que nunca afortunadamente he carecido hasta ahora. Pero nada de esto hubiera sucedido de no ser por mi muy buena amiga Cristina Castro quien me llevó por primera vez a Cuba, vacaciones de las que surgió la idea para esta tesis. A todos mis amigos cubanos, mi infinita gratitud y cariño por su invaluable amistad y por todos los momentos de aprendizaje y alegría en La Habana. Este libro es dedicado a Fernando, mi compañero y sostén de mi vida.